

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma	0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital	1'00 " trimestre
Extranjero y Ultramar	1'25 " "

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Merced, 18, pri.

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

DINERO PARA LAS VÍCTIMAS DE RUSIA!

	Pesetas
Suma anterior	28'50
F. Julián	1'50
J. Bauzá	0'20
S. Pastor	0'20
Suman	29'40

Suscripción á favor de las familias de los obreros muertos en Bilbao con ocasión de la última huelga, y de los que sufren prisión por dicha causa.

	Pesetas
Suma anterior	26'50
Penalva	0'25
Bauzá	0'20
Soler	0'20
G. Ginart	0'10
Julián	0'50
Pastor	0'10
Suman	27'85

Agrupación Socialista de Palma

Esta colectividad celebrará reunión general ordinaria el próximo lunes 3 del corriente á las ocho de la noche.

Lo que se anuncia para conocimiento de todos los afiliados.

Las "fuerzas vivas," y la supresión del impuesto de Consumos

Como era de prever, habida cuenta la tessitura en que se colocaron aquellas en la Asamblea magna del día 14, no ha podido venir un acuerdo. La Comisión mixta de concejales y delegados de entidades contribuyentes, nombrada para ver de buscar la fórmula que aunara los encontrados pareceres que sostienen, de una parte el Ayuntamiento y de otra los que llevan la representación de las llamadas "fuerzas vivas".

Sostiene el Cabildo Municipal su punto de vista de que, con los recursos que le señala el proyecto de Ley del Ministro de Hacienda, tiene suficientes para cubrir el déficit que le ocasionaría la supresión del Impuesto de Consumos, con el bien entendido de que ha de poder hechar mano del impuesto sobre la exportación y poner en planta el reparto vecinal; y oponense termi-

nantemente á esto los delegados de las fuerzas contributivas, alegando la dificultad de hacer efectivo el gravamen sobre los productos de exportación, á más de lo que esto, en su sentir, perjudicaría al comercio; y respecto del reparto vecinal, reputándolo inadmisibles por una porción de causas, entre ellas la de que sirve de arma política caciquil, para hacer la santísima á los que militan en opuestos partidos. ¡Buenos bastos son estos que conocen el pañol, pero se ha de tener en cuenta que entre ellos no faltan quienes, en tiempos no lejanos, cortaban pantalones á granel de aquel estilo. Todos recordamos á Ribot y comparsa. En realidad, lo que ven en ello, á nuestro modo de ver, es que estos dos impuestos gravitarían de una manera más eficaz y directa sobre las rentas y utilidades de las clases pudientes, y eso es lo que tratan de impedir á toda costa. En apoyo de lo que decimos, viene el argumento de que todos ellos se avienen (si la supresión de los Consumos no puede hacerse sin sustitución) á que se solicite del Estado la cesión á favor del Municipio de determinados ingresos fáciles de cargar sobre la clase obrera; tales como el impuesto de cédulas personales y la cobranza é investigación de la contribución urbana, que inmediatamente podría traducirse en aumento de los alquileres de las habitaciones y que la clase trabajadora se vería precisada á satisfacer en primer término, ya que ella forma la inmensa mayoría del gremio de inquilinos.

En resumen; lo que, en nuestro sentir, buscan propietarios, comerciantes é industriales, es que la sustitución se haga de manera que sea fácil endosarla sobre los hombros de los asalariados. Y eso es cosa que no nos coje de sorpresa. Ya dijimos en el artículo publicado la penúltima semana que, en definitiva, sobre quien gravitan las cargas y gabelas que forman los ingresos del Estado, Provincia y Municipio, es la masa trabajadora, puesto que si no directa indirectamente, de lo que esta produce sale toda la riqueza social y por consiguiente los impuestos de que se nutren los Presupuestos de aquellos organismos.

La forma de producción capitalista tiende, por modo fatal, á tener al obrero sujeto á una mezquina retribución á cambio de la mayor fuerza de trabajo posible que al asalariado le es dable realizar, y continuamente procurará mermarle aun más su escasisimo haber, yá subiendo el valor de los productos que aquel consume, ya cargándole de indirecto modo todos los tributos que sobre la clase pudiente parecen pesar. Esa es norma del régimen burgués.

La actitud de las clases acomodadas y entidades contribuyentes, adoptada frente á las tendencias del Ayuntamiento, demuestra bien á las claras la intención de no variar de modo de ser y de que desean continúe siendo la clase obrera la que cubra de un modo ú otro el Presupuesto Municipal.

Y así será, en tanto los obreros no se decidan á recabar, por virtud de robusta organización política y sindical que agrupe al mayor número de los suyos, el que los impuestos de todas clases se recauden á costa y expensas de las ganancias que realiza el capital obligándole á contentarse con un menor beneficio, en vez de permitir, como ahora, que se cubran todos los gastos de la Nación con lo que se les escatima de salario, viéndose forzados á vivir con poca y ruin alimentación y á ser tenidos por el capitalista, en menos consideración que á sus bestias y máquinas de labor.

Solo merced al empuje del proletariado unido en partido de clase, podrá aquel lograr de la burguesía que los tributos indirectos que sobre él pesan desaparezcan, resolviéndose todos ellos en uno solo, basado en el impuesto progresivo sobre las rentas á beneficios que alcancen cuantía mayor que la suficiente para cubrir con relativa comodidad las atenciones de la vida y que, por el presente, el Partido Socialista estima en tres mil pesetas de "Haber".

Todo lo que no sea encaminarse á ese objetivo, la clase obrera debe mirarle con recelo porque todo lo demás, solo será cuestión de un cambio de forma.

Pero el pago de los impuestos, continuará corriendo á cargo del trabajo.

Atribuir á la voluntad de los hombres el origen del malestar que padece el régimen presente, vale tanto como suponer que el antropófago lo es por determinación individual y no por virtud de un estado social de incultura, ó que el soldado mata por perversidad de sentimiento, sin comprender que es resultado fatal del hecho bárbaro de la guerra.—Ricardo Oyuelos.

PRÓXIMO TRIUNFO DEL SOCIALISMO

Aún sin ser muy viejo, cuando uno recuerda tiempos y sucesos pasados, ve claramente un movimiento social que en forma de ola avanza irresistible arrollando formas é instituciones que vivieron siglos y siglos en la confianza de que no tendrían término. Estas mismas raíces seculares que sustentaban el árbol frondoso de los privilegios humanos, adormecían el sentimiento de reforma, y se creía que jamás variaría la conciencia del mundo tan profundamente que pudiese trastornar en sus cimientos la organización de la sociedad.

Sin embargo, el hecho es cierto, y una alborada blanca y risueña anuncia la carrera majestuosa de un sol que alumbrará con luz vivísima pliegues y rincones del alma de los pueblos que hasta este momento vivieron en las tinieblas.

La revolución francesa de fines del siglo XVIII trajo á la vida pública una nueva clase

social, la burguesía, que hasta entonces vivió desheredada de los gozos sociales. A la sombra de este grupo se fundaron instituciones que dieron al trabajo mayor participación en el gobierno de los pueblos, creándose esa inmensa producción y riqueza, base del bienestar y progreso del siglo XIX.

Una vez la burguesía dirigiendo el mundo cayó en el mismo egoísmo que ella había arrancado de manos de la nobleza y clero, y con su centralización capitalista restableció la tiranía que antes había derribado. La dirección burguesa, si es verdad que extendió el beneficio humano a una buena parte de la masa social, es indudable que ha dejado en el desamparo a la mayor del total de la colectividad: y justamente es esto lo que viene a rectificar el Socialismo haciendo que a todos alcance el disfrute de las ventajas sociales.

El Socialismo viene a crear un ambiente en donde todas las energías humanas tengan más apropiada cabida: viene a acrecentar la riqueza que heredó la burguesía, y a honrar al trabajo en su completa extensión. Se puede asegurar que inaugura un período de mayor inteligencia, más justicia y mayor trabajo.

Ciego será quien no vea el Socialismo multiplicarse en las naciones cultas. A esta multiplicación concurren no sólo la superior conciencia que de sus desdichas alcanza al proletariado, sino la labor en que en dicho sentido se ejercita la gran intelectualidad; una corriente de mayor justicia y más grande amor circula por el mundo, llevando con nueva savia nuevas de prosperidades y alegrías; y lo que ayer era sentimientos de unos cuantos cerebros, hoy son inmediatas aspiraciones que los infinitos medios civilizadores siembran en la conciencia ignara de las multitudes. La inestabilidad del presente será cada día más precaria y las transformaciones más rápidas.

Dice el refrán que lo que no pasa en cien años acontece en un día, y esto es lo que sucede al andar de los tiempos en el alma de las sociedades; poco a poco y en silencio se va acumulando un sentimiento nuevo que rectifica ó sustituye al viejo sentimiento, hasta que llega el momento en que la magnitud de su pesadumbre no se puede sustentar sobre decadente armadura y ésta se viene al suelo con el crujimiento de su propia endeblez. Este preciso momento que hoy atravesamos es el del desquiciamiento, es el oportuno, el del cambio ó sustitución aquel en que lo viejo y caduco parece para dar paso al vigor de la juventud; y esta oportunidad histórica es la que corre sin parar en las quejas de cien siglos, con entusiasmos de una mayor justicia, alegre y bulliciosa, á reparar las infamias en que se agitaban; es este momento el que se puede decir tenemos encima, y dichas serán las actuales generaciones que en su tiempo vieren acontecimientos que levantaron al hombre del polvo de la pobreza. Lo que no pudieron hacer diez y nueve siglos de mansedumbre y resignación cristiana lo hizo en un instante la rebeldía acumulada en esos siglos. Ese murmullo de protesta es el que se oye no muy lejos; el clamor se aproxima, y no tardará muchas décadas en que el himno de triunfo resuene victorioso por la redondez de la tierra.

El Socialismo, ó sea las instituciones políticas de carácter socialista que hoy predicamos, no es otra cosa que el procedimiento de que se vale la protesta de tantos siglos para reparar la desigualdad y la injusticia en que ha vivido el hombre. El Socialismo no viene a constituir la forma definitiva de las instituciones sociales, es solo una forma transitoria, una forma más, que pasará como pasaron las anteriores, porque nada edificará

el hombre que [el tiempo no lo arruine; pero que indudablemente será una de las más trascendentales en la historia de la humanidad. Las religiones que vivieron á elevar al hombre matando su egoísmo animal, fracasó en manos de sus iglesias, pues si bien suavizaron las costumbres, no es cierto nos hicieran ni hermanos ni iguales, sino que más bien sustentaron clases y privilegios que las nuevas ideas hoy derrumban.

El Socialismo no llega en la historia con otro objeto que subsanar un defecto, el de rectificar el sentido egoísta de una sociedad anterior, de repartir un poco mejor la justicia y la alegría de la vida.

Es pues, un medio de mayor perfección humana; un procedimiento pasajero que servirá para el actual progreso, apaciguando los odios de los hombres y cultivando el amor. Pero forzosamente la institución Socialista lleva en su entraña el germen de otro grave defecto que poco á poco irá creciendo é imponiéndose de tal manera que en el porvenir sea rémora al humano progreso, y hecha vieja y inoportuna, tendrá que perecer del mismo modo que ella hoy rompe en mil pedazos los viejos moldes sociales. ¿Cuándo sucederá esto? ¿Se puede predecir el tiempo que durarán las instituciones socialistas tal como hoy las comprende la teoría? No, es ciertísimo que viene á rectificar mejorando la vida social, y que en el período que (dure que será largo) tendrán lugar progresos y beneficios humanos cien veces más grandes que los habidos en instituciones anteriores.

Dr. Enrique D. Madrazo.

Conferencias de vulgarización científica

VI

No nos equivocamos. La concurrencia de oyentes á la 2.^a de las conferencias populares que los domingos explica el catedrático Sr. Fuset en el Instituto sobre Historia Natural, fué mayor que en la pasada. Sigán por ese camino nuestros compañeros de trabajo y no se arrepentirán de los conocimientos que allí adquieran.

En la del domingo comenzó haciendo un ligero resumen de lo tratado en la primera. Recordó á los oyentes como habíamos visto que la substancia viviente, en su primera manifestación, lo formaba la célula microscópica; compuesto protoplásmico, cuyos componentes eran el oxígeno, el carbono, el hidrógeno y el nitrógeno, y que este ser rudimentario, de forma esférica, debido á los agentes exteriores que obran sobre él, no presentaba diferencias de forma respecto de los demás seres animados, incluso el hombre, porque todos ellos eran un conjunto de células más ó menos desarrolladas; que también habíamos aprendido como este diminuto animal tiene su origen en el agua, por ser esta elemento indispensable para su existencia; que la continua movilidad de las moléculas que componen el protoplasma, caracteriza á la substancia viviente, por cuanto las moléculas de la materia bruta carecen de movimiento después de haberse restablecido el equilibrio entre ellas, perturbado accidentalmente por una ú otra causa; que estas diferencias se comprueban de diferentes modos, entre ellos el ejemplo de las cerezas y el alcohol, y el característico que se emplea para la demostración de la diferencia que existe entre los coloides y los cristaloides haciendo uso del «dializador», aparato que permite pasen á través de la membrana orgánica que cierra su parte posterior la materia bruta, é impide hacer lo mismo á la substancia viviente; y que por fin habíamos podido notar que la célula, al formar parte de un

organismo superior, tanto vegetal como animal, cambia de estructura, adaptándose á las diferentes funciones que debe realizar en el individuo y que por eso las hay de forma esférica, prismática, filamentosas, etc. etc., así como en su primitivo estado de unicelular las hay que carecen de envoltura y otras que están cubiertas por ella.

Entrando, después, de lleno á desarrollar la conferencia del día, empezó explicando la manera que tiene la «amiba» ó célula primaria, de nutrirse y desarrollarse. Dijo que, careciendo aquel diminuto ser de miembros especiales para la aprehensión de los alimentos que necesita para su nutrición y desarrollo como por ejemplo, posee el hombre, y estando sujeto á parecidas necesidades de éste, la Naturaleza les había dotado de ciertas contracciones y alargamientos de su masa protoplásmica que ejecutan el trabajo de brazos y manos.

Para mejor comprensión de los oyentes, pasó á explicar como las amibas realizan la función de apoderarse de la presa que les ha de servir de alimento. Valiéndose de diferentes figuras dibujadas sobre el encerado, hizo ver las varias posiciones que toma la célula antes de que la víctima entre en el interior de su masa.

Primeramente, cuando por efecto del movimiento de traslación que la amiba lleva á cabo, merced á la incansante movilidad de las moléculas de su protoplasma ó por otra causa cualquiera, aquella época con un cuerpo extraño que puede servirle de alimento, la masa protoplásmica se prolonga por ambos lados de la presa hasta formar un cerco alrededor de ella que la aprisiona por completo y hace que la víctima pase al interior de la célula aprehensora para servirle de alimento.

Una vez dentro del cuerpo del animal, aquel otro ser de tan extraña manera ingerido, sufre análoga metamorfosis que los alimentos en el estómago del hombre, y una parte de él pasa por asimilación á engrosar el cuerpo de la amiba, y lo restante es expelido fuera como acontece á los demás animales con las substancias no asimilables ó venenosas que excretan.

Pero no para aquí, vino á decir el Sr. Fuset la analogía que existe entre la «amiba», animal rudimentario, y un ser de tipo tan superior como es el hombre. En aquella, como en este, la vida es trabajo y el trabajo significa combustión, desgaste. Todo movimiento acusa un esfuerzo y este, pérdida de fuerza que debe compensarse. Así el desgaste que sufre el hombre como cualquier otro animal, se traduce en sensaciones de hambre que son necesarias satisfacer para poder continuar en estado normal.

A la nutrición, así del hombre como de la amiba, primitiva substancia viviente, concurren el oxígeno y el hidrógeno, factor el primero que determina la combustión. Los animales de tipo superior lo toman de la atmósfera, penetra en el cuerpo y después de llenadas sus funciones nutritivas y purificadoras, el oxígeno recoge las impurezas del cuerpo, se combina con el carbono y es expelido al exterior en forma de ácido carbónico, al respirar. El agua, producto de la combinación del oxígeno con el hidrógeno, (dos partes de este por una de aquel) se expelle por medio del sudor y la orina, en los seres superiores. En la amiba se verifica la penetración del oxígeno ó hidrógeno en su interior, gracias á la porosidad de su cuerpo, y la expulsión del agua, que se secreta por medio de una vejiga contráctil que hace las veces de riñón, y el ácido carbónico producto de la combustión; merced á la diferente densidad de los gases exteriores é interiores que determinan una especie de explosión que restablece el equilibrio de tanto en tanto.

La reproducción de la célula ó amiba, se verifica de dos maneras. La primitiva ó más sencilla

lla consiste en dividirse el núcleo en dos mitades, alargándose este en forma de 8 hasta romperse y constituir así dos nuevos animales completos, ó bien recubriéndose la amiba de una especie de cáscara cerrada, en cuyo interior el protoplasma se transforma en un número mayor ó menor de nuevos seres que al cabo de cierto tiempo rompen la cáscara y salen al exterior. Esta forma de reproducción se llama esporádica, y los microscópicos seres (tanto que se hace necesario ampliarlos unas 500 veces para hacerlos perceptibles) que así vienen á la vida, esporos. Cuando por degeneración ó vejez de las células son estas impotentes para la reproducción, se ayuntan dos amibas entre sí, cobrando de este modo nuevo vigor y potencialidad pudiéndose decir casi, que el protoplasma es inmortal.

Después de explicado lo precedente, el conferenciante hizo funcionar el aparato de proyecciones, en el cual mostró al auditorio faccímiles de células sin envoltura, con rudimentos de aquella capa envolvente, con la cáscara más desarrollada, y por último, amibas con caparazón completo que protegen al animal de una manera eficaz. Después presentó fotografías de caparazones de animales foraminíferos, dragados en las costas de Sicilia y dijo que de análisis materiales está formado el terreno del Coll d'en Rebas tan cerca de Palma, y que centenares de kilómetros de rocas que forman parte de los continentes, son producto de la superposición de aquellos pequeñísimos animales en el trascurso de las edades.

Después, entre otras células, mostró la del microbio que produce la «malaria» fiebre palúdica conocida vulgarmente por terciana ó cuartana. Dijo que el mosquito recoge con su aguijón la amiba del agua pantanosa, y al picar al hombre, la deposita en su sangre, siendo aquél el germen de la enfermedad. Una vez infecto un glóbulo de sangre, el microbio se desarrolla y reproduce á expensas de aquél de una manera prodigiosa, hasta que la infección determina estas periódicas, fiebres que según sean de una ú otra clase de microbios, tienen lugar cada 48 ó 72 horas, porque este es el periodo dentro del cual se reproducen aquellos respectivamente, y que han tomado por eso los nombres de cuartanas y tercianas.

Para concluir llamó la atención de los oyentes hácia un nuevo problema de la vida, que las modernas teorías han lanzado á la discusión. Según estas, no existe materia; todo cuanto forma parte del Universo; Soles, Planetas, Mundos, y todo lo que ellos contienen no es mas que movimiento: esto es, todo se reduce á la diversidad de vibraciones del «eter», de ese fluido imponderable que llena las inmensidades del espacio infinito.

Y con la ligera exposición de este nuevo concepto de la vida, dió fin á la amena conferencia del domingo.

S. Crespi.

¡Socialistas! Una de vuestras principales preocupaciones debe ser el que se lea la Prensa del Partido. Este no puede ser consciente ni numeroso si sus individuos no conocen las ideas que el mismo sustenta y no se enteran bien de su marcha.

COMITÉ SOCIALISTA INTERNACIONAL

El 10 del que rige se reunió en Bruselas el pleno del Comité Socialista internacional con objeto de elaborar el orden del día para el próximo Congreso internacional de Stuttgart—primero de ellos que se celebra en Alemania—y cambiar impresiones acerca de los asuntos que en él habrán de ser puestos á discusión.

Hán asistido los delegados siguientes: Vallant, por Francia (Jaurés, que había prometido asistir, tuvo que excusarse á última hora por ineludibles que hacer); Bebel y Singer, por Alemania; Hyndman y Keir Hardie, por Inglaterra; Plekhanoff Rubanovitch y Dasabanioff, Branting, por Rusia; Knudsen, por Dinamarca; por Suecia; Troelstra y Van Kol, por Holanda, y Vandervelde y Anseele, por Bélgica.

La delegación española envió oportunamente su escusa, fundándose en la escasez de recursos.

Los delegados, bajo la presidencia de Anseele, acordaron que el Congreso se celebre en Stuttgart del 25 al 31 de agosto de 1907 y que el texto de las proposiciones que hayan de presentarse, así como los informes de los secretarios de los distintos partidos nacionales, se hallen en poder del Comité Internacional antes del primero de abril próximo, con objeto de poderlos enviar á todos los partidos en tiempo oportuno para que los conozcan y discutan.

El orden del día del futuro Congreso quedó convenido en esta forma:

- 1.º Aprobación de las resoluciones votadas por el Comité Internacional.
- 2.º Reglamento de los Congresos; estatutos del Comité directivo; Comisión interparlamentaria.
- 3.º El militarismo y la prevención de los conflictos internacionales.
- 4.º Relaciones entre los Partidos Socialistas y las organizaciones sindicales.
- 5.º La cuestión colonial.
- 6.º Emigración de los obreros extranjeros.

Serán admitidos al Congreso todas las Asociaciones conformes con los principios esenciales del Socialismo; socialización de los medios de producción y de cambio, unión y acción internacional de los trabajadores; conquista socialista de los Poderes públicos por el proletariado organizado en partido de clase.

También serán admitidas las organizaciones corporativas que, colocadas en el terreno de la lucha de clases y reconociendo la necesidad de la acción política, y por tanto legislativa y parlamentaria, no intervengan de un modo directo en el movimiento político.

Pueden, pues, acudir al Congreso organizaciones como las Trades Unions inglesas y nuestra Unión General de Trabajadores, quedando absolutamente excluidos los anarquistas.

Las votaciones serán individuales, y cuando lo pidan los de tres naciones, se harán por secciones nacionales, cada una de las cuales tendrá un número de votos que variará de dos á veinte, según una escala que se formará atendiendo á la importancia de las fuerzas socialistas en cada país.

Acordóse que las organizaciones de cada país presentado en el Congreso constituirán Secciones, que entenderán en la admisión de todas las Asociaciones de las diferentes nacionalidades.

Trabajadores: Una Sociedad que no puede vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.

LA LUCHA ANTICLERICAL

(Fragmento de un artículo)

Lo que en España parece empieza á apuntar no es la división entre clericales y anticlericales, no, sino entre católicos y no católicos, y hasta que no se llamen así, por sus nombres, toda esa lucha en la Prensa y en el Parlamento no será

sino prólogo, y un prólogo fastidioso y tímido. No sé en qué principio se funda el que un monárquico dinástico español, aunque sea conservador, haya de ser católico ó fingir serlo cuando menos; no sé por qué no haya de poder ser ministro de la Corona actual un judío, ó un protestante, ó un budista, ó un agnóstico confesado y reconocido públicamente tal y sin abjurar de ello.

Parece como que los llamados conservadores hayan de ser más católicos que los llamados liberales, y de aquí el que entre aquéllos haya más hipócritas y más volterianos que entre éstos, y que, por lo regular, consideren á las que llaman venerandas creencias de nuestros mayores, y á la Iglesia misma, como medios de contener las pasiones del pueblo y de gobernar en provecho de los poderosos, lo cual es el colmo de la impiedad. Como es el colmo de la sofistería esa especial democracia de invención conservadora, y que es la democracia de la inconciencia religiosa.

La España de hoy no es católica; no lo es la España consciente, la que discurre y razona y siente al compás de los tiempos; no lo es la España culta. Y si hay personas que parecen cultas y son católicas, es porque carecen de cultura religiosa. Puede haber un peritísimo abogado y brillantísimo orador que sea católico; pero es porque en su vida meditó despacio en los dogmas que profesa, ó es por una verdadera incapacidad para la comprensión filosófica.

Un hombre del siglo XX, un siglo después de haber pasado Kant, el hijo de Lutero, por el mundo, no puede aquietar su conciencia con dogmas que no son sino expresión filosófica de una filosofía medieval. La fe en la eucaristía se basa en un concepto de la substancia que no cabe en una cabeza moderna.

Y así lo demás. Y he aquí por qué la Iglesia rehuye cada vez más las cuestiones dogmáticas—el último intento del doctísimo abate Loisy lo prueba—y se mete en la acción social y hasta en la política. Se cuida más del Derecho canónico que no de la Teología dogmática; es más política que religiosa.

La lucha que se inicia debe ser, ante todo y sobre todo, la lucha de la sinceridad contra la mentira, y miente casi siempre el que se declara anticlerical, pero, católico. Repugna leer en los diarios ciertos editoriales en que haciéndose profesión de respeto al dogma y de sumisión á la Iglesia, y declarándose que no se va contra aquél, sino contra las extralimitaciones en la esfera política y social, está lleno el artículo de verdaderas herejías; como que su autor no cree ni en Dios ni en el diablo.

La verdad, la verdad siempre, es la única manera de contestar á las provocaciones de los católicos militantes españoles que conociendo la flaqueza de los adversarios se distinguen por la grosería de sus invectivas, por la ramplonería de sus declamaciones, por la insolencia de sus ataques, por su falta de respeto al contradictor, por la insidia y mala fe de sus denuncias y por la crasa ignorancia con que se acostumbran juzgar doctrinas ajenas.

Miguel de Unamuno.

La lucha antituberculosa

y el Dispensario

El Dispensario que nos proponemos crear en Oviedo responde perfectamente á los actuales anhelos de la ciencia médica en achaques de tuberculosis, como lo prueban los muchos que hay

en las grandes capitales de Europa, en América y allí donde llega siquiera un soplo de vida progresiva humana y de defensa social.

Ahora bien, ¿es bueno tan sólo porque nosotros lo fundamos?

O lo que es lo mismo ¿pensarán los espíritus envidiosos y carcomidos que nos ocupamos de esta verdadera institución por ser cosa nuestra?

Para probar la conveniencia de estos «consultorios de tísicos» bastará aducir como prueba lo que han acordado «todos los Congresos antituberculosos» de Alemania, Italia y Francia que se han decidido en pró de estos centros.

Además realizando estos acuerdos todos los amantes de la lucha contra mal tan terrible arrieron con ayuda de los gobiernos, unos con la iniciativa particular, otros, Dispensarios en las poblaciones de donde nos vienen las brillantes estadísticas según lo prueban los Groncher, los Bernheim, los Bhering, y los Konch en la afamada y seria «Revista de la Tuberculosis», verdadera autoridad, obtenidas por las tuberculinas y los preparados de Denys, hasta el extremo de ser los únicos remedios que dan algunas esperanzas, al indicar que el 17 por 100 y hasta el 30 por 100 se alivian y aun se curan, siempre que la técnica se haga cual corresponde á tan delicado procedimiento terapéutico y la oportunidad no pase, pues con jarabes, píldoras y demás drogas no se hace más que perder el tiempo y engañar á los enfermos.

Y aunque la palabra «curación» no es por desgracia absoluta, sólo obrando de este modo puede tenerse alguna esperanza y no cabe duda que por ley de analogía es hoy la sueroterapia y las antiboxinas, recursos verdad en las grandes infecciones por productos microbianos.

Teniendo en cuenta que el tuberculoso necesita una verdadera tutela para apartarle de los muchos peligros que inconscientemente le afectan, precisa de un Centro de información en el que reciba consejos, se le instruya acerca de lo que le perjudica, dándole reglas de bien vivir hasta «convencerle» de los medios que debe poner en juego contra tan falaz enemigo; lo que sólo en el Dispensario puede proporcionársele, haciéndole un buen servicio cuyo beneficio se hace general, una vez que el tuberculoso constituye todo un foco que se difunde á la colectividad.

Es indudable que la tuberculosis vive y se propaga ya por falta de medios para la defensa, ya también por ignorancia de aquellos procedimientos salvadores de la Higiene pública y privada: crear, pues, un centro donde se faciliten por la caridad y la protección los primeros, y por el consejo oportuno los segundos, es hacer caridad y ciencia al mismo tiempo, evitando disculpas á los que pueden para que cumplan con sus deberes morales y de verdadera fraternidad tal cual se entiende por los rectos dictados de la conciencia honrada.

Para todos puede ser útil el Dispensario; pero donde resulta su oportunidad es para la clase menesterosa, víctima por el desequilibrio entre el «debe» y «haber» orgánico, cuyo equilibrio puede obtenerse en la asociación de energías de aquellos que quieren contribuir á extinguir esta poderosa causa de cooperación del mal.

El trabajo es grande, espinoso el intento; quizá nos equivoquemos al contar con las energías de este pueblo para tamaña empresa; pero nunca en cuanto á nuestra fe y nuestra confianza en el único recurso que hoy existe.

Después de todo, al frente de la lucha antituberculosa nos colocamos dispuestos á quemar hasta el último cartucho por el bien común. ¿Oviedo responderá á tal demanda? ¿Permanece-

rá indiferente ante el peligro de ser considerada como «tercera provincia privilegiada» por el bacillus de Koch?

Creemos que sí, y la equivocación no podrá imputársenos á los que todo lo ponen y sacrifican.

«La Revista de Higiene» se ofrece á velar por tan indispensable institución y á publicar datos, estadísticas y protecciones que para tan santo como social objeto reciba.

De tal modo cumplimos con una necesidad sentida y no satisfecha por nadie.

(De «Revista Popular de Higiene de Oviedo.»)

ACCIDENTES DEL TRABAJO

La Asociación general de Seguros del Ministerio de la Gobernación ha dado á conocer la serie de accidentes del trabajo ocurridos durante el segundo trimestre del año actual y la suma representada por las indemnizaciones abonadas á los obreros ó á sus familias.

Los datos de la Asesoría acusan que ha habido 42 accidentes productores de muerte; 29 que causaron incapacidad permanente absoluta; 108 que determinaron incapacidad permanente relativa, y 7.849 que ocasionaron incapacidad temporal.

El total de los accidentes ha ascendido á 8.028, habiéndose distribuido, como indemnizaciones, las cantidades siguientes:

Por muerte, 43.734,95 pesetas; por incapacidad permanente absoluta, 16.386,65; por incapacidad permanente relativa, 90.895,60; por incapacidad temporal, 230.758,47. Importan, pues, las sumas entregadas como indemnización, 383.612,27 pesetas.

Corresponden á cada accidente, según se desprende de la relación que hay entre el número de ellos y el importe de las cantidades respectivas destinadas á indemnizarlos, los siguientes promedios:

A cada caso de muerte, 1.041,32 pesetas; á cada caso de incapacidad permanente absoluta, 566,05; á cada caso de incapacidad permanente relativa, 841,62, y á cada caso de incapacidad temporal, 29,39 pesetas.

La niña pobre

He visto con frecuencia que los niños pobres tienen vergüenza, pudor de sus harapos miserables, como seres que están mal sin haber por qué ni de qué parte les viene su desventura.

Los grandes pueden mirar con flojeza las pupilas de los ricos y pensar; «Lo que nos falta, vosotros lo tenéis; todo lo que poseéis en riquezas, superfluidas y lujos, lo habéis acumulado robándolo á nosotros los pobres.» Pero los niños, ¿qué saben? Tienen que estarse quietos como heridos por una punta visible.

En mi memoria está grabado un hecho que presencié cuando niña.

Me habían conducido en compañía de mis hermanos á un club ó teatro en que debía exhibirse proyecciones con linterna mágica. Estaban allí una porción de niños como miniatura, bien vestidos, con guantes, cintas, pulseras, todos conversaban, mirándose de pies á cabeza, valuando las confianzas y midiendo las amistades según el corte del vestido.

En medio de todos ellos había una niña á quien nadie miraba y nadie conocía. Estaba vestida con el lujo dominguero que caracteriza á los pobres (era la hija del portero del club, me parece que decía). Tenía un vestido blanco de lana, lavado y relavado con mongas atildadas y una

puntilla de algodón procedente de alguna tienda en liquidación.

Sin embargo, para ella y para la gente de su casa, ese era el vestido de las grandes ocasiones, tan ligado á la idea del lujo, que la niña debió á la fiesta con la convicción de que estaba vestida como una reina, y de entre ella y las demás no podía existir ninguna diferencia. Por eso intentó entablar conversación con dos niñas que estaban á su lado; pero la miraron con tanto orgullo y desprecio, que se sintió aplastada sin saber por qué. Miró en torno suyo y comprendió que consideraban con cierto suyo y desprecio á ella y su vestido; pero la idea de su vestido estaba tan asociada á la de la alta admiración que no pudo comprender en qué pecaba.

Comenzó la linterna mágica: en el intervale de cada cuadro todo el mundo pequeño reía, discutía, sin preocuparse de su presencia: la niña parecía reflexionar. De repente, cuando el salón quedó á oscuras, vió la niña levantar despacito la puntilla de su vestido y comprarla furtivamente con el lujoso guipur de su vecina, alargando su manita... como para medir... ¿Quién sabe qué cosas pasaban en aquella cabecita gentil? ¿Qué pretendía escrutar con su medida? Encontrar el por qué del desprecio que la rodeaba?

La vecina, sintiéndose tocada dióse vuelta: ¿qué haces? ¿Déjamel...

Y la pobre niña quedó muda y triste rumiando su angustia; no era una amargura definida porque en aquel pequeño cerebro no podían formularse claramente las ideas de injusticia y de rencor, pero sí una especie de desilusión, un vago malestar, ya no miraba las proyecciones de la linterna.

Cuando vino su padre con su gorro galonado, le saltó al cuello. El preguntó:

—¿Te has divertido mucho?

Ella no supo contestar en seguida. Pero luego dijo con una vocesita apenas perceptible:

—Sí sí. Pero huyamos pronto de este salón, vamos á casa.

Paullna Lombroso.

EL 1. DE MAYO

SOCIEDAD DE OBREROS PANADEROS

Esta entidad celebrará Junta General extraordinaria el próximo domingo 2 del corriente á las diez de la mañana en el «Círculo Reñidero» Plaza de Olivar, 4.

Como vemos por medio de la convocatoria que dicha Sociedad ha repartido á sus asociados, esta reunión será de muchísimo interés por tenerse que tratarse entre otros asuntos sobre el Descanso Dominical.

Lo que no dudamos asistirán á dicho acto todos los asociados.

LA IGUALDAD

Sociedad de constructores de calzado

Celebrará Junta General ordinaria el próximo domingo 2 del corriente, á las 12 de su mañana: en su domicilio social, Merced, 18, pral.

Se recomienda la asistencia á todos sus asociados.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 39 y 41.